La Bienal de Venecia
Ente autónomo

S. Marco, Ca' Giustinian
30100 Venecia
Teléfono 700.311

DECLARACIÓN DEL PRESIDENTE DE LA BIENAL, CARLO RIPA DI MEANA

Creo que la entrevista del presidente Allende constituye un documento que se puede definir como histórico. Incluso en estos días de influyentes revelaciones y confesiones por parte de altas fuentes estadounidenses sobre las interferencias operadas por las empresas multinacionales en el proceso interno chileno durante el gobierno de Unidad Popular, el testimonio de Allende sobre estas mismas interferencias es una voz única e inevitable para quien quiera entender el “caso Chile”.

La Bienal, un ente cultural con proyección internacional, no podía eludir tal documento: se convierte en su vehículo de difusión por primera vez en el mundo, con la certeza de cumplir un deber claro de la cultura y de la información.

Venecia, 18 de octubre de 1974

La Bienal de Venecia

Ente autónomo

S. Marco, Ca' Giustinian

30100 Venecia

Teléfono 700.311

“LIBERTAD EN CHILE”

Santiago de Chile, 20 de octubre de 1972

“SALVADOR ALLENDE AL PUEBLO NORTEAMERICANO”

Entrevista concedida a Empedocle Maffia en el Palacio de la Moneda

(Transcripción de los pasajes más importantes)

AL INICIO

“En primer lugar, quiero aprovechar esta ocasión televisiva que usted me ofrece para saludar muy cordialmente al pueblo norteamericano.

Quiero empezar hablando de los intereses internacionales contra los que topa el gobierno de Unidad Popular. Debemos enfrentarnos a las potentes empresas multinacionales, y quisiera que esto le quedara particularmente claro al pueblo norteamericano. Deseo aclarar que, en el caso de la ITT, esta potente empresa ha usado toda su influencia, hasta el punto de poner en peligro la seguridad interna del país, hasta el punto de interferir en nuestra política interior con el riesgo de provocar una guerra civil...

En lo que respecta a la situación interna de Chile, tenemos que enfrentarnos a los monopolios nacionales, los grandes latifundios de los banqueros, es decir, la clase dominante que, aunque minoritaria, siempre consigue comprar al poder político y usarlo en interés propio contra los intereses de la mayoría de la población.

En Chile todo un pueblo se ha concienciado de que es imposible alcanzar un cierto nivel de desarrollo económico si los recursos fundamentales, especialmente el cobre, están en manos extranjeras. Según estadísticas fiables, hace 47 años las empresas extranjeras invirtieron en nuestro país (para la explotación del cobre) de 32 a 36 millones de dólares, y han obtenido unos beneficios de 3.000 millones de dólares...

Es imposible escapar de nuestro estado de subdesarrollo si no utilizamos el increíble superávit de beneficios que se han embolsados las grandes compañías.”

Sobre la importancia del cobre para el desarrollo de Chile

“Es decisiva. El cobre representa el 70 % de los ingresos de divisas, y el 22,8 % de los ingresos fiscales... Hasta ahora, las empresas que han explotado nuestro cobre han obtenido crédito del extranjero, porque para invertir en el desarrollo del sector no han restado nunca ni siquiera un dólar a sus beneficios. Y ahora (este detalle seguro que no lo conoce el pueblo norteamericano) somos responsables de sus deudas, que ascienden a 726 millones de dólares.”

Sobre las dificultades en las que se encuentra el gobierno de Unidad Popular

“Tenemos unas cuantas: algunas derivadas de una política que yo llamaría dirigida contra Chile; otras son deliberadas; otras son aparentemente objetivas, pero de hecho derivan de una opción política contra Chile.

Tomemos el caso del precio del cobre: viene fijado por la Bolsa de Londres. En 1970 ascendía a 59 céntimos la libra; en el 71 bajó a 49 céntimos, y este año probablemente estará en niveles que no subirán mucho de los 48 céntimos. Teniendo ahora las minas en nuestras manos, conseguimos producir más cobre que en el 70 y en el 71, pero por efecto de la caída del precio hemos recibido 275 millones de dólares menos respecto a los dos años anteriores.

Hay otras dificultades con motivaciones políticas. Por ejemplo, la limitación de los créditos a corto plazo; antes del 70, ascendían a 240 millones de dólares por año. Este año hemos recibido 30 millones. No logramos pues obtener crédito de organizaciones internacionales de las que en cambio formamos parte. Tomemos el caso del Export-Import Bank: queríamos comprar Boeings 707 para mejorar nuestra compañía aérea de bandera. Los necesitábamos, nos eran útiles. Negociamos durante meses, y al final recibimos un no.

Otro problema de naturaleza mundial en el que nos estamos debatiendo es el de la depreciación del dólar. Cuando el dólar se deprecia, todo el mundo se queda pasmado, pero los países en vías de desarrollo tiemblan. Quizás el pueblo norteamericano no pueda entenderlo, pero nosotros lo hemos comprendido dramáticamente, y lo estamos sufriendo. Como resultado, hoy estamos pagando más para importar alimentos, piezas de recambio, bienes de consumo. Hasta ahora, y solo en este año, ello ha significado un excedente de gasto de 155 millones de dólares.

Puedo ilustrar esta situación gráficamente, con la esperanza de que el pueblo norteamericano logre entender qué pasa en las naciones en vías de desarrollo... Desde que el gobierno de Unidad Popular está en el poder, se distribuye a todos los niños un litro de leche al día, para permitirles un desarrollo mental normal. Me duele decirlo, como chileno y como médico, pero creo que es importante que el pueblo norteamericano lo sepa: actualmente hay en Chile 600.000 niños retrasados mentales, es decir, con un desarrollo por debajo de lo normal, porque no han recibido bastantes proteínas en los primeros meses de vida. Dado que no producimos suficiente leche, debemos comprarla en polvo. Pero el precio de ese producto ha aumentado en el mercado internacional de 586 a 920 dólares por tonelada: lo cual significa que para comprar por ejemplo la leche que antes comprábamos por 50 millones de dólares, ahora debemos pagar 84 millones de dólares.”

Sobre los éxitos del gobierno de Unidad Popular

“Diría que el mayor éxito hasta la fecha ha sido el pleno uso de nuestro potencial productivo. Las industrias chilenas producían habitualmente solo al 75 % de su capacidad a causa de la ausencia de demanda en el mercado interior: hoy ya no es así. El producto nacional bruto ha aumentado en un 8,5 % y la productividad industrial, en un 11,2 %.

Otro éxito indudable lo representa nuestra política contra el paro. Si en los países industrializados hay una tasa media de desempleo tolerable alrededor del 5 %, se puede imaginar qué ocurre en los países en vías de desarrollo. Cuando Unidad Popular llegó al poder, la tasa de desempleo era superior al 11 %: hoy ha bajado al 3,6 %, lo que significa que hay 230.000 chilenos más que participan productivamente en el desarrollo del país. Considerada esta cifra en el ámbito de unidades familiares, significa que hoy hay 600.000 consumidores chilenos más.”

Sobre la necesidad para Chile de adoptar una “economía de guerra”

“... Necesitamos una economía de guerra porque tenemos que reducir las importaciones y producir lo que antes estábamos obligados a importar, porque queremos que los ricos de ayer, que no obstante aún mantienen un poder adquisitivo excesivo, no lo utilicen exclusivamente en beneficio propio, cuando todavía hay miles de chilenos que no pueden alimentarse y vestirse adecuadamente. En fin, porque los países subdesarrollados para desarrollarse han de trabajar más, producir más y hacer estudiar más a sus jóvenes. Pero para que los obreros, los agricultores y los empleados puedan entender la importancia de su tarea colectiva, necesitamos una política de austeridad y de sacrificio, y el ejemplo lo ha de dar el gobierno, y personalmente los gobernantes: esta es la lección que debe imponerse a las clases que siempre lo han tenido todo y que aún tienen demasiado.”

Sobre la posibilidad para el gobierno de Unidad Popular de cumplir su programa dentro de las instituciones democráticas

“Este es el camino que hemos elegido: tenemos la intención de llevar a cabo nuestros objetivos en un espíritu de pluralismo, de democracia y de libertad. Esto nos crea muchas dificultades. Hasta ahora no ha habido ningún país en el que el socialismo se haya construido sobre tal base. Tenemos la intención de hacerlo, y estamos decididos a seguir adelante... El gobierno que presido, compañero Maffía, es un gobierno popular, democrático, nacional y revolucionario. Pero la característica esencial de este gobierno consiste en la presencia de los trabajadores, no como invitados sino como participantes de pleno derecho.”

Sobre el papel de las Fuerzas Armadas en Chile

“... El carácter de nuestras Fuerzas Armadas es tradicionalmente técnico y profesional. Es difícil para un extranjero comprender la grandeza de que nuestras Fuerzas Armadas, reclutadas y adiestradas bajo un gobierno capitalista, hayan entendido hoy que su deber es cooperar con el pueblo para construir juntos un nuevo Chile... En estos días, las Fuerzas Armadas chilenas han vuelto a demostrar ser un ejército altamente profesional y respetuoso de la Constitución. Es la tradición la que da a nuestras Fuerzas Armadas esta particular característica que, por desgracia, pocos ejércitos tienen, sea en América Latina o donde sea...”

Sobre la solidaridad recibida por Chile en ocasión de la nacionalización de las minas de cobre

“... Cuando en 1938 México nacionalizó el petróleo por iniciativa de Lázaro Cárdenas, fue objeto de una durísima oposición, y usted sabe por parte de quién... Y como quiera que los tiempos y las condiciones eran diferentes, no recibieron la solidaridad que hoy está recibiendo Chile. Ni siquiera Cuba recibió una solidaridad parecida cuando, rodeada y aislada, combatía por nacionalizar las empresas que aún estaban en manos del capital extranjero.

Cómo ha cambiado en el mundo el concepto de cuál es el derecho de los pueblos sobre sus propios recursos nacionales; cómo se ha concienciado, la lucha de los pueblos por su independencia económica, del auténtico carácter de las multinacionales, de los medios que usan y de los árbitros que usan, de la influencia que ejercen, de su no detenerse ante nada, ni siquiera ante el peligro de crear conflictos internos, hasta la guerra civil.

Es lógico que hayamos recibido la solidaridad de los pueblos que tienen problemas comunes con nosotros, de los pueblos latinoamericanos y de sus gobiernos; pero es aún más importante la solidaridad que hemos recibido desde fuera de nuestro continente, cuyo ejemplo más clamoroso es el de los estibadores franceses que, en el puerto de Le Havre, se han negado a descargar el cobre que nos habían requisado, o de los trabajadores holandeses que se han

comportado de igual manera. Qué importante es todo esto, qué significativo, que gran incentivo representa para la defensa de los pueblos una toma de conciencia que va más allá de los confines de un continente, que se expresa a través de lecciones de intelectuales, de trabajadores, de artistas, de políticos, de gente que ya no tiene esos problemas pero que entiende el drama que viven pueblos como el nuestro, que luchan contra fuerzas tan poderosas.”

Para acabar

“Les doy las gracias a usted y a sus colaboradores, y vuelvo a mandar el saludo más afectuoso al pueblo norteamericano, en nombre del pueblo de Chile y de su gobierno.”

POR QUÉ ALLENDE NO CONSIGUIÓ HABLAR AL PUEBLO NORTEAMERICANO

En la Bienal, en primicia mundial, una entrevista a Salvador Allende dirigida al pueblo norteamericano

Verano de 1972: en las páginas de cien diarios americanos, el columnista Jack Anderson denuncia, en una serie de artículos, la intromisión de las grandes compañías internacionales norteamericanas en el proceso político interno chileno. Salen a la luz algunas revelaciones que prueban con precisión las tentativas hechas por cierto capital internacional para impedir que en Chile naciera primero y se desarrollara después el experimento del gobierno de Unidad Popular. La entrevista con el presidente Allende, presentada por primera vez en la Bienal, se hizo en aquel período.

De una serie de encuentros con dirigentes de Unidad Popular surgió la oportunidad de crear ya en aquel momento una imagen directa dentro de los Estados Unidos del experimento de Allende, más allá del posicionamiento del presidente Nixon y de su gobierno. Como en los Estados Unidos el consenso se obtiene sobre todo usando los medios de información, decidimos que la manera más eficaz de que todo norteamericano entendiera qué estaba pasando en realidad en Chile sería una entrevista televisiva.

Antes de realizar la entrevista, un grupo de demócratas italianos contactó con las cadenas televisivas estadounidenses. De todas ellas, la más interesada pareció ser la CBS, conocida por la falta de prejuicios en su programación. El 17 de agosto de 1972 el jefe de la delegación en Roma de la cadena televisiva, el señor Thomas Fenton, firmó en esa misma ciudad una carta vinculante por la que la CBS adquiriría el derecho de opción de compra sobre la entrevista. Siguiendo los usos comerciales norteamericanos, el señor Fenton pagó una suma simbólica de 500 dólares por la adquisición de tal derecho.

El 12 de octubre partimos con un equipo de filmación italiano hacia Santiago. Justo en aquellos días Allende estaba intentando solucionar una de las mayores crisis que había estallado en el país. Naturalmente, a esas alturas era más útil tener el coloquio con Allende una vez la crisis se hubiera superado, para poder ofrecer una imagen actualizada de la situación chilena.

El 20 de octubre, a las 21.30, tras una última espera de ocho horas con la cámara preparada todo el tiempo, entró Allende en la sala de ceremonias del Palacio de la Moneda. Estaba cansadísimo, pero satisfecho por haber formado el nuevo gobierno, que incluía algunos militares. Nos pidió tomarse un respiro, y se bebió con nosotros un vaso de pisco. A las 21.45, con el banderín chileno a su lado en la mesa del despacho, el presidente comenzó su entrevista.

Durante más de media hora habló de cuantos temas se le preguntó. De forma clara, con un lenguaje apasionado pero con una lucidez que transmitía su empeño por que los norteamericanos entendieran sus argumentos, explicó por qué su gobierno representaba un cambio histórico para Chile, cuáles eran las condiciones en las que había tomado el mando del país, como proyectaba cambiarlo, cómo lo estaba transformando. Aún más, cuáles eran los intereses económicos contra los que luchaba Chile, cuál era el papel de las Fuerzas Armadas, por qué había programado para Chile una economía de guerra.

Tras la entrevista volvimos rápidamente a Roma. En menos de una semana la hubimos montado, la traducimos al inglés, hicimos una copia a color y la tuvimos lista para visionarla en la CBS. Pero el señor Fenton no quiso siquiera verla. No dio explicaciones, solo dijo que su cadena televisiva ya no estaba interesada. Tras unos días de tentativas inútiles, concluimos las conversaciones, restituyendo incluso los 500 dólares que habíamos recibido, aunque en teoría nos asistiese el derecho a retenerlos. Para lograr el propósito de hacer llegar la palabra de Allende al pueblo norteamericano, también intentamos que se publicase la transcripción de la entrevista en el New York Times. Pero el 28 de noviembre de 1972 Harvey Shapiro, responsable de la sección de Internacional del diario, nos mandó un telegrama en el que decía “sentir no poder usar la entrevista”.

Desde entonces, el documento estuvo guardado en un cajón, hasta su proyección en la Bienal. Las noticias de estos días sobre la intromisión no solo de las multinacionales norteamericanas, sino también de la CIA y del Departamento de Estado y de Kissinger en persona en el proceso político interno chileno permiten explicar el bloqueo interpuesto por los medios de información americanos a la posibilidad de que Allende fuera escuchado por el pueblo de los Estados Unidos. Un complot colosal amenazaba con estallar sobre un dramático testimonio de honestidad política.